

IMAGINACION Y REALISMO

por SALVADOR REYES

Contestación a un crítico

En la última vez Manuel Vega, en su réplica a mi primer artículo, no se haya sabido mantener en el terreno puramente literario que estas discusiones requieren y que haya hecho un amonto personal, tirando en su ayuda al chiste y la actitud despectiva y casi hiriente. En este terreno, lo que uno diga se lo puede contestar el otro. Y así hasta el infinito, sin llegar a ninguna conclusión interesante.

A pesar de que yo me doy cuenta de que Manuel Vega es un hombre serio y grave, no puedo dejar de sonreírme cuando él manifiesta desprecio hacia mi modesta labor de escritor, y estoy convencido que la actitud del crítico hará sonreír también a todos los que se interesen por estas cosas literarias y conozcan la obra de ambos...

Dice Vega que todos los escritores de imaginación forman un círculo exclusivo en el cual incluye a Luis Arrieta. Bien sabido es que "Alone" no pertenece a círculo alguno y en cuanto al exclusivismo mío, para aceptar sólo ciertas tendencias literarias, bien es claro queda con la publicación de la revista "Letras", en clara dirección esta, y que ha recibido a los escritores nacionales de todas las escuelas.

Lo que es verdad, y lo confieso avergonzado, es que yo leo a Salgari en día domingo. Aún más: también lo leo en el curso de la semana. Otros leen el "Almanaque Parroquial". ¡Qué diablos! ¡Cada uno con su gusto!

Pero Manuel Vega, en lugar de contestar los puntos que yo señalaba, lo que yo le diéramos en mi artículo, se ha puesto a divagar por su cuenta, a decir que se ataca a Mariano Latorre (aunque que no ha existido) y a sostener que Manuel Rojas no tiene imaginación. Si el cuento "Un espíritu inquieto" y la novela "La ciudad de los Césares" de Rojas, no son obras de imaginación, quiere decir que ni Vega ni yo sabemos lo que es imaginación.

Fino de la novela de imaginación y de la novela realista se está convirtiendo en un río. Joaquín Edwards Bello ha tratado de señalar en su artículo del jueves último, en el cual dice, entre otras cosas, que los novelistas chilenos

son "generalmente oportunistas, incoherentes, repetidos, ácidos". A eso voy yo, y para el caso no me interesa que sean chilenos o extranjeros. El novelista que no se levanta sobre las minucias de la realidad, que es incapaz de inventar, que no hace sino fotografiar, que desmenuza tediosamente un relato pobre de acción, con personajes pobres, me parece que está en un plano de manifiesta inferioridad. Contra esto creo lógico oponer una acción viva, caracteres sencillos, imaginación que anime los hechos y los saque del terreno ya conocido hasta el cansancio.

Es tan difícil determinar si desde el punto de vista artístico la mentira es tan despreciable como Vega cree. Por lo demás, yo nunca he afirmado que la creación novelesca deba estar completamente despojada de la realidad. Lo que yo he dicho es que la imaginación debe guiar al artista y que es mala y absurda toda novela en la cual no exista un soplo de poesía (en estilo lírico), que la levante sobre la vulgar copia de los hechos.

No me parece Manuel Vega el San Jorge capaz de matar el dragón de la fábula. Poe, Wells, Stevenson, Rosay y otros escritores puramente imaginativos constituyen valores que es ridículo negar. Por otra parte, "La Niña de la Prisión", el libro de Luis Enrique Delano que ha motivado estas críticas, no es un libro puramente imaginativo; todo él se desarrolla dentro de una perfecta lógica humana. Yo mismo, a quien Vega pretende abrumar con sus críticas, he escrito la mayoría de mis cuentos basándome en recuerdos personales. Así, cuando publiqué "El matador de diablos", recibí cartas en las cuales la gente del Norte me decía que vivía en esa narración las figuras de Zuzano y Mengano, personajes reales. En "El café del puerto" he contado un hecho verdadero y he ahondado en la psicología de los tipos hasta donde me lo permitió la extensión de una "nouvelle". Además describí Valparaíso tal como yo lo veo. Pero Manuel Vega no quiere entender esto porque — la verdad sea dicha — sus críticas se resisten de cierta manera a la realidad.

Una creación literaria completamente desconectada de la vida no es mi ideal. Pero el escritor que entrega la verdad de su espíritu en una fábula, hace obra de calidad humana.

A mí lo que me molesta es la tendencia a la fotografía, la incapacidad para inventar, el gusto por arrastrar sobre el polvo de la calle golpeada por la suela de los más vulgares zapatos. Contra eso he ido y he señalado a Luis Enrique Delano como un artista capaz de narrar bellas cosas, que, si son imaginadas, tienen la calidad humana de los caracteres y del propio espíritu del escritor que se entrega.

Yo no sé cómo Manuel Vega puede colocar a Cervantes en oposición a la fantasía y cómo puede despreciar a Man Orlan, a quien, según parecen desconocer. En fin, son recursos de cierta crítica...

A la novela chilena le falta juventud, emoción, dinamismo. No se ha creado aquí todavía un personaje novelesco de vida propia. Tal vez esto se deba a que se ha dado mucha preferencia al ambiente, acumulando detalles sin interés y despreciando la acción capaz de revelar un tipo, un carácter.

Manuel Vega insiste en hablar de las obras que pasan y de las que quedan. Es perder tiempo. ¿Quién puede decir algo definitivo en este terreno?

Por último, esos escritores de imaginación que leen a Salgari, que tienen colecciones de cómics de hechos raros y escandalosos descomunales, hacen su obra sincera. Están al comienzo de su labor, pero trabajan con buen espíritu. En cambio hay algunos críticos que no han aportado ninguna idea original, que no han orientado nada y que ni siquiera han definido su propia actitud, pero que se dedican a denigrar a los "imaginativos". Las mejores novedades de esos señores se reducen a leer el "Almanaque Parroquial" en día domingo, frente a velas de cera y estampas milagrosas, mientras el humo perfumado del incienso envuelve sus figuras de diminutos críticos chilenos, que nada significan en el panorama de nuestras letras.

La Nación, 15. X. 1928 p 3.

Imaginación y realismo [artículo] Salvador Reyes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Reyes, Salvador, 1899-1970

FECHA DE PUBLICACIÓN

1928

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Imaginación y realismo [artículo] Salvador Reyes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile